

BOLETÍN
DE LA
REAL ACADEMIA
DE EXTREMADURA
DE LAS LETRAS Y LAS ARTES



Tomo XXXI

Año 2023

BRAEX

(Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes)

Tomo XXXI Año 2023

DIRECTORA

Excma. Sra. Dña. Carmen Fernández-Daza Álvarez

CONSEJO ASESOR

Excmos. Sres.:

Doña María del Mar Lozano Bartolozzi, D. Jose Luis Bernal Salgado, D. José María Álvarez Martínez, D. Salvador Andrés Ordax, D. Miguel del Barco Gallego, D. Antonio Viudas Camarasa, D. José Miguel de Mayoralgo y Lodo, D. Eduardo Naranjo Martínez, D. Luis García Iglesias, D. Feliciano Correa Gamero, D. Antonio Gallego Gallego, D. Francisco Javier Pizarro Gómez, D. Manuel Pecellín Lancharro, D. Luis de Llera Esteban, D. Joaquín Araújo Pontano, D. Gerardo Ayala Hernández, Dña. Pureza Canelo Gutiérrez, D. Jesús Sánchez Adalid, Dña. María Jesús Viguera Molins, D. José Julián Barriga Bravo, Dña. Trinidad Nogales Basarrate y D. Jesús García Calderón.

Correspondencia y suscripciones:

Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes
Palacio de Lorenzana
C/ de la Academia s/n
10200 Trujillo, Cáceres (España)

Patrocinio:

Consejería de Cultura, Turismo, Jóvenes y Deportes. Junta de Extremadura

Colaboración:

Excma. Diputación Provincial de Badajoz
Maquetación: María Sabater

ISSN: 1130-0612

Dep. Legal: BA-792-2016

Imprime: Imprenta Provincial. Diputación Provincial de Badajoz
Printed in Spain

Valencia de Alcántara durante el siglo XVII. Desde la guerra de restauración portuguesa a final de siglo

ÁLVARO VÁZQUEZ CABRERA

INTRODUCCIÓN

Desde 1580 Portugal se incorpora a la corona castellana, donde la región extremeña va a servir como punto de partida para el ejército que penetró en el vecino reino que hará que Felipe II acceda al trono portugués. Seis décadas más tarde, en 1640, el primer día del mes de diciembre se produce el asalto al palacio real de la capital lisboeta, donde la virreina Margarita de Saboya será secuestrada y asesinado el secretario Miguel de Vasconcelos, proclamando, así, al nuevo rey Joao IV.

Este acontecimiento va a caer por sorpresa en la Corte en Madrid, que no va a poner en funcionamiento muchas medidas debido a la carencia de recursos económicos y con un ejército ocupado en otros conflictos: guerras en Holanda, Cataluña y Francia. Al coincidir en fechas, sumado a la situación hacendística del país, va a provocar una ralentización para acabar con el problema.

Este nuevo conflicto bélico, surgido en Portugal, se conocerá como *Guerra de Secesión* o de *Restauración portuguesa*. Conflicto en el que se verá envuelta Extremadura, afectada de manera directa al convertirse en uno de los principales teatros de operaciones. Estamos ante una contienda basada en el pillaje, saqueos y golpes sobre pequeños pueblos y villas, causando el terror entre las poblaciones situadas en la frontera hispano-lusa.

GUERRA DE RESTAURACIÓN PORTUGUESA Y EXTREMADURA: ESTADO DE LA CUESTIÓN

La Guerra de Restauración de Portugal, que provocó la independencia del vecino reino del de la monarquía de los Austrias, ha sido objeto de numerosos estudios e investigaciones. Muchos de estos analizan diversos factores, como son la evolución poblacional durante el conflicto o los aspectos militares.

Existe una bibliografía publicada fuera de nuestras fronteras, con trabajos de especialistas como Kamen¹ o Elliot²; y otras procedentes de Portugal³. A esto hay que sumar estudios de historiadores de otras regiones españolas⁴ que se vieron afectadas por el conflicto.

-
- 1 KAMEN, Henry. *Una sociedad conflictiva: España, 1469-1714*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.
 - 2 HUXTABLE ELLIOT, John. *El conde-duque de Olivares. El político en una era de decadencia*, Barcelona, Editorial Crítica, 1991.
 - 3 DE MENESES, Luis. *Portugal Restaurado*, Lisboa, 2 vols, 1679-1698. DORES COSTA, Fernando. *A Guerra da Restauração, 1641-1668*, Lisboa, Livros Horizonte, 2004. DORES COSTA, Fernando. “Formação da força militar durante a guerra da restauração”, *Penélope: revista de história e ciencias sociais*, nº 24, 2001, págs. 87-119. DORES COSTA, Fernando. “Sobre os militares estrangeiros na Guerra da Restauração”, *Dinâmica de las fronteras en periodo de conflictos: el Imperio Español (1640-1815)*, 2019, págs. 71-86. SALVADO BORGES, Emilia. *Guerra da Restauração no Baixo Alentejo*, Ediciones Colibri, 2016. PIRES LOUSADA, Abílio. *A Restauração portuguesa de 1640. Diplomacia e Guerra na Europa do século XVII*, Oporto, Fronteira do Caos Editores, 2012. PENIM DE FREITAS, Jorge. *O combatiente durante a Guerra da Restauração. Vivencia e comportamentos dos militares ao serviço da coroa portuguesa, 1640-1668*, Lisboa, Prefacio, 2007. DE MATOS COELHO, Adelino. “Guerra da Restauração da Independencia de Portugal (1640-1668)”, *Libros Relege, Volve, Lege. O livro antigo na Biblioteca do Exército*, 2018, págs. 169-184.
 - 4 SANCHA SORIA, Félix. *Guerra de la Restauración portuguesa en la Sierra de Aroche, 1640-1645*, Huelva, Diputación Provincial de Huelva, 2008. VALLADARES RAMÍREZ, Rafael. *La guerra olvidada. Ciudad Rodrigo y su comarca durante la Restauración de Portugal, 1640-1668*, Ciudad Rodrigo, Centro de Estudios Mirobrigenses, 1998. SÁNCHEZ BELÉN, Juan Antonio. “La aportación de la provincia de Álava a la contienda hispano-portuguesa en los años finales del reinado de Felipe IV (1663-1665)”, *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, 1999, nº 12, págs. 249-274. PÉREZ ÁLVAREZ, María José. “Milicias, levas y reclutamientos en la provincia de León durante la Guerra de Restauración portuguesa”, *Estudios en homenaje al profesor José M. Pérez García*, 2009, Vol. 2, págs. 439-456. CASTILLA SOTO, Josefina y CUBA REGUEIRA, Ana María. “La aportación de Galicia

Por lo que respecta a los estudios locales, donde se analiza el protagonismo de la guerra en Extremadura, contamos con gran variedad de trabajos publicados, desde los que aportan datos acerca de los ejércitos y su organización⁵, otros sobre fortifica-

a la Guerra de Secesión de Portugal, 1640-1668”, *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, 1996, n^o 9, pp 231-242. RODRÍGUEZ REBOLLO, María Patricia. “El Consejo de Estado y la Guerra de Portugal (1640-1668)”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, Universidad de Valladolid, 2006, n^o 26, págs. 115-136.

- 5 Destacamos, por encima de todos, los numerosos trabajos de Fernando Cortés. Vid. CORTÉS CORTÉS, Fernando. “Guerra en Extremadura, 1640-1668. Ejército, financiación y consecuencias”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo XXXVIII, 1982, n^o 1, págs. 37-122. CORTÉS CORTÉS, Fernando. *El Real Ejército de Extremadura en la guerra de la Restauración de Portugal, 1640-1668*, Universidad de Extremadura, 1985. CORTÉS CORTÉS, Fernando. “Extremadura, 1640-1668. Búsqueda de privilegios y desertiones de soldados”, *III Congreso de Profesores Investigadores*, Huelva, 1986, págs. 391-410. CORTÉS CORTÉS, Fernando. “Extremadura a mediados del siglo XVII. I. Presión militar y guerra en el análisis de fuentes documentales portuguesas”, *Alcántara*, Cáceres, 1987, n^o 10, págs. 61-70. CORTÉS CORTÉS, Fernando. “Extremadura a mediados del siglo XVII. II. El Real Ejército de Extremadura y su presión sobre la región”, *Alcántara*, Cáceres, 1987, n^o 11, págs. 7-20. CORTÉS CORTÉS, Fernando. *Militares y guerra en una tierra de frontera: Extremadura a mediados del siglo XVII*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1991. CORTÉS CORTÉS, Fernando. *Alojamientos de soldados en la Extremadura del siglo XVII*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1996. Existen otros trabajos, como por ejemplo, MELÉNDEZ TEODORO, Álvaro. *Apuntes para la historia militar de Extremadura*, Badajoz, Editorial 4Gatos, 2008. RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José. “Nación, fidelidad y frontera durante la Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)”, *España: Nación y Constitución y otros estudios sobre Extremadura*, 2012, págs. 63-76. CARO DEL CORRAL, Juan Antonio. “La frontera cacereña ante la Guerra de Restauración de Portugal: Organización defensiva y suceso de armas (1640-1668)”, *Revista de Estudios Extremeños*, 2012, Tomo LXVIII, n^o 1, págs. 187-226. GARCÍA BARRIGA, Felicísimo. “Sociedad y conflicto bélico en la Edad Moderna. Extremadura ante la gue-

ciones⁶, sobre las consecuencias del conflicto armado⁷ o estudios

-
- rra con Portugal, 1640-1680”, *Norba. Revista de Historia*, 2008, Vol. 21, págs. 29-47.
- 6 CAMPELINO FERNÁNDEZ, Antonio José. “Fortificaciones abaluartadas de Extremadura: planos inéditos de Moraleja, Zarça de Alcántara, Alcántara, Valencia de Alcántara y Alburquerque”, *Revista de Estudios Extremeños*, 2006, Tomo LXII, nº 2, págs. 921-946. GARCÍA BLANCO, Julián. *Las fortificaciones de Badajoz durante la Guerra de la Restauración de Portugal, 1640-1668*, Badajoz, Aprosuba, 2001. CORTÉS CORTÉS, Fernando. “1640-1668: Fortificaciones en Extremadura”, *Revista de Estudios Extremeños*, 1986, Tomo XLII, nº 1, págs. 187-200. GARCÍA BARRIGA, Felicísimo y GONZÁLEZ DE LA GRANJA, María Estela. “Un fuerte armado y municionado a su costa: Fortificaciones abaluartadas de la Raya cacereña durante la Guerra de Separación de Portugal”, *Investigaciones históricas*, 2015, Vol. 35, págs. 13-44. CRUZ VILLALÓN, María. “Las murallas de Badajoz en el siglo XVII”, *Norba-Arte*, 1988, Vol. VIII, págs. 115-142. TESTÓN NÚÑEZ, Isabel, SÁNCHEZ RUBIO, María Rocío, SÁNCHEZ RUBIO, Carlos. *Planos, Guerra y Frontera. La Raya luso-extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Mérida, Junta de Extremadura, 2003. TESTÓN NÚÑEZ, Isabel, SÁNCHEZ RUBIO, María Rocío, SÁNCHEZ RUBIO, Carlos. “Al servicio de Cosme de Médicis. Las plazas portuguesas en el Atlas de Lorenzo de Posi (1687)”, *Revista de Estudios Extremeños*, 2015, Tomo LXXI, nº 3, págs. 1785-1807. TESTÓN NÚÑEZ, Isabel, SÁNCHEZ RUBIO, María Rocío, SÁNCHEZ RUBIO, Carlos. “Un grupo de ingenieros italianos en la frontera luso-extremeña (1657-1669)”, *Revista de Estudios Extremeños*, 2015, Tomo LXXI, nº 1, págs. 327-356. SÁNCHEZ RUBIO, María Rocío, TESTÓN NÚÑEZ, Isabel. “Plaças de la frontera de Estremadura. 1687. Cartografía militar de la Raya en la Biblioteca Nacional de Perú”, *Revista de Estudios Extremeños*, 2020, Tomo LXXVI, nº extra 1, págs. 137-168. NAVAREÑO MATEOS, Antonio, MALDONADO ESCRIBANO, José. “El recinto abaluartado de Alcántara: Génesis de una fortificación fronteriza en el siglo XVII”, *Norba-Arte*, 2004, Vol. XXIV, págs. 85-104. BRAVO ESCUDERO, Berta María. “Aspectos defensivos en la arquitectura religiosa de la raya luso-extremeña”, *Norba-Arte*, Vol. XXV, 2005, págs. 89-102.
- 7 Sobre todo destacan estudios sobre los aspectos demográficos y económicos. RODRÍGUEZ GRAJERA, Alfonso. “Las crisis de mortalidad en la Alta Extremadura durante el siglo XVII”, *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, 1989, Tomo VII, nº 3, págs. 37-54. RODRÍGUEZ GRAJERA,

más locales y comarcales dentro de la región extremeña⁸.

Alfonso. “La Alta Extremadura en el siglo XVII. Evolución demográfica y estructura agraria”, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1990. MARÍN BARRIGUETE, Fermín. “La revuelta portuguesa de 1640 y sus consecuencias para la ganadería trashumante. Extremadura”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 1991, n° 11, págs. 195-208. CORTÉS CORTÉS, Fernando. “Sociología y economía de las guerras con Portugal”, *Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1999, págs. 81-91. RODRIGUEZ SÁNCHEZ, Ángel. “Guerra, miseria y corrupción en Extremadura, 1640-1668”, *Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano*, Cáceres, 1979, págs. 605-625. IGLESIAS MATEOS, José María. “El comportamiento de la natalidad en el espacio fronterizo cacereño, 1624-1723”, *Revista de Estudios Extremeños*, 1992, Tomo XLVIII, n° 3, págs. 39-60. IGLESIAS MATEOS, José María. “Frontera y población en la Alta Extremadura del siglo XVII”, *Proserpina*, 1992, n° 9, págs. 49-52. GONZÁLEZ CARBALLO, Genaro. “La guerra con Portugal y sus efectos sobre la pobreza en Extremadura durante el siglo XVII”, *Revista hispano-portuguesa de Investigaciones en Ciencias Humanas y Sociales*, 1993, págs. 89-98.

- 8 RINCÓN JIMÉNEZ, Jesús. “Guerras de Extremadura. Intento de asalto a Badajoz”, *Revista de Estudios Extremeños*, 1933, Tomo VII, n° 2, págs. 177-186. CORTÉS CORTÉS, Fernando. *La población de Zafra en los siglos XVI y XVII*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1983. CORTÉS CORTÉS, Fernando. “La contribución extremeña a la lucha con Portugal (1640-1668): la villa de Los Santos”, *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, Madrid, 1984, págs. 613-626. CORTÉS CORTÉS, Fernando. “Montijo 1640-1668, una visión a través de fuentes portuguesas”, *Revista Agla*, Montijo, 1986. GONZÁLEZ CARBALLO, Genaro, CARRASCO MÁRQUEZ, Celia, LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe, “Una valoración del conflicto hispano-portugués de 1640 en la Baja Extremadura: Jerez de los Caballeros”, *Encuentros de Ajuda*, 1987, págs. 421-430. SÁNCHEZ RUBIO, Rocío, FERNÁNDEZ MÁRQUEZ, Antonio. “La guerra de Restauración portuguesa. Incidencia en un núcleo de frontera, Coria”, *Jornadas Ibéricas de Investigaciones en Ciencias Humanas y Sociales*, 1985, págs. 431-442. BARRETO HERNÁNDEZ, Carlos, LÓPEZ MONROY, Hilario. *Apuntes sobre la destrucción de Villanueva del Fresno en 1643*, Ayuntamiento de Villanueva del Fresno, 1990. ROL BENITO, Antonio Luis. “La guerra de Restauración Portuguesa en la sierra de Gata”, *XXXII Coloquios Históricos de Extremadura*, Trujillo, 2004, págs. 531-548. PÉREZ GUEDEJO, José Joaquín. “El caso de Almen-

METODOLOGÍA Y FUENTES

El presente trabajo va a seguir una línea metodológica basada en múltiples técnicas y en el apoyo documental, sin olvidar, por supuesto, el material bibliográfico. Sobre esto último, la selección de los textos ha sido realizado por diferentes categorías, aludiendo a aspectos generales y militares del conflicto, la organización de los ejércitos o una bibliografía más específica referente a aspectos concretos acontecidos en territorio extremeño.

Si bien el objetivo principal del estudio es analizar la conquista de la villa cacereña de Valencia de Alcántara por parte del ejército portugués, para ello hemos utilizado un manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nacional, en Madrid, catalogado por error como *Diario de la defensa de Alcántara*. Un error que continuó en distintas publicaciones del manuscrito por Velo

dral en la Guerra de Restauración portuguesa (1640-1668)", *XXVI Congreso de la Asociación Española de Cronistas Oficiales*, Badajoz, 2001, págs. 121-124. CARO DEL CORRAL, Juan Antonio. "La Baja Extremadura durante la Guerra de la Restauración de Portugal (1640-1668)", *Revista de Estudios Extremeños*, 2014, Tomo LXX, nº 1, págs. 245-330. CARO DEL CORRAL, Juan Antonio. "Violencia y muerte en la Raya. Zarza la Mayor y su comarca durante la guerra da Restauração de Portugal, 1640-1668", *Alcántara*, Cáceres, 2009, nº 70, págs. 9-25. GÓMEZ IZQUIERDO, Juan Fernando. "Conflicto, mortandad y calamidades. Las repercusiones de la guerra con Portugal en la provincia de Extremadura y en un pequeño núcleo en concreto, Alcollarín", *XXXVI Coloquios Históricos de Extremadura*, Trujillo, 2007, págs. 245-262. MARTÍNEZ DÍAZ, José María. "Herrera de Alcántara (Cáceres) y Portugal. La sublevación de Portugal, 1640-1668", *Ars et Sapientia*, 1992, nº 7, págs. 95-111. LAVADO RODRÍGUEZ, Fabián. "La guerra con Portugal en Mérida (1640-1668)", *Mérida, Ciudad y Patrimonio*, nº 5, Mérida, 2001, págs. 191-216. ORTIZ MARTÍNEZ, Fernando. "Guerra de separación de Portugal. El asedio portugués a Badajoz de 1658", *XLI Coloquios Históricos de Extremadura*, Trujillo, 2012, págs. 615-628.

y Nieto⁹, pero que, sin embargo, Elías Diéguez Luengo demostró que se refería a Valencia de Alcántara¹⁰.

El manuscrito¹¹ forma parte de un documento de mayor extensión que recopila otros manuscritos denominado “Sucesos del año 1664”. Esta relación de sucesos se va a publicar en el siglo XVII, perteneciente a una colección reunida por Jerónimo de Mascareñas. Este eclesiástico luso era hijo de Jorge Mascareñas, marqués de Montalvao, conde de Castelnovo y primer virrey de Brasil¹². Estudiará teología en la Universidad de Coimbra, obteniendo el doctorado y el cargo de canónigo de la catedral de Coimbra, en 1633¹³.

-
- 9 VELO Y NIETO, Gervasio. *Escaramuzas en la frontera cacereña*, Madrid, Talleres gráficos de F. Martínez, 1952, págs. 87-96.
- 10 DIÉGUEZ LUENGO, Elías. “Historia de Valencia de Alcántara”, *Revista Tensión*, Valencia de Alcántara, 1962-1967, pág. 45. Otros autores también han señalado lo mismo. Vid. GARCÍA BARRIGA, Felicísimo. “Sociedad y conflicto bélico en la Edad Moderna: Extremadura ante la guerra con Portugal (1640-1668)”, *Norba. Revista de Historia*, 2008, nº 21, págs. 29-47. GARCÍA BARRIGA, Felicísimo, GONZÁLEZ DE LA GRANJA, María Estela. “Un fuerte armado y municionado a su costa: Fortificaciones abaluartadas de la Raya cacereña durante la Guerra de Separación de Portugal”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 2015, nº 35, págs. 13-44.
- 11 BNE, Manuscrito 2391, Sucesos de 1664, *Diario de la defensa de la Plaza de (Valencia de) Alcántara, sitiada por el ejército de Portugal, 13 a 25 de junio de 1664*, folios 15 a 30.
- 12 CUETO RUIZ, Ronald. “The transports and travails of D. Jerónimo de Mascarenhas, a portuguese exile in 17th century Castile”, *Portuguese, Brazilian and African Studies. Studies Presented to Clive Willis on his Retirement*, Warminster, 1995, págs. 151-167.
- 13 HERRERO, Bonifacio Bartolomé. “Obispos extranjeros al frente de la diócesis de Segovia (1120-1742)”, *Estudios segovianos*, nº 105, 2005, págs. 38-40.

El estallido de la guerra le sorprende en Lisboa, apoyando a los Austrias en Portugal lo que le va a hacer que tenga que exiliarse a Madrid. En la capital madrileña va a comenzar a ostentar cargos políticos y numerosas propiedades, leáse capellán real, miembro del Consejo de Estado, caballero de la Orden de Calatrava, entre otros. A esto hay que añadir el cargo de obispo de Segovia¹⁴, desde 1668.

Cuatro años más tarde, el 14 de abril de 1672, fallecerá siendo enterrado en la catedral de Segovia donde en la actualidad puede verse su epitafio¹⁵.

El documento, en su totalidad, consta de 104 folios, donde el diario que vamos a analizar abarca desde el folio 15 al 29. Además del diario, en su interior, encontramos otras tipologías como correspondencia privada o documentos impresos.

VALENCIA DE ALCÁNTARA DURANTE EL CONFLICTO

Una de las estrategias más utilizadas por las plazas extremeñas para hacer frente a los ataques portugueses va a ser el de reforzar elementos defensivos ya existentes, añadir otros donde no existían y el reclutamiento de hombres para la causa.

Debido a la escasez de hombres con experiencia militar, se tuvo que proceder a reclutamientos entre los moradores que formaron pequeñas compañías para defender sus intereses. En

14 CUETO RUIZ, Ronald. "Segovia and Portugal in the 17th century", *Modern Humanities Research Association*, 2004.

15 DE VERA, Juan. "Piedras de Segovia: apuntes para un itinerario heráldico y epigráfico de la ciudad", *Estudios Segovianos*, nº II, 1950, págs. 158-159.

el caso de la localidad valentina, hubo hasta 90 hombres que se sumaron a la tropa oficial¹⁶.

El ejército era financiado por el Estado, sin embargo, será a cuentagotas. Por tanto, el coste de manutención era responsabilidad, exclusivamente, de los concejos donde las tropas estuviesen acuarteladas, siendo costeadado el armamento por el común de los vecinos. Sabemos que en el caso de Valencia de Alcántara, debía pagar 408 ducados en concepto de 37 arcabuces, 37 mosquetes y 38 picas¹⁷.

De esta manera conocemos fortificaciones desde Sierra de Gata¹⁸ hasta la zona suroeste de la provincia de Badajoz¹⁹, pasando por las villas y ciudades fronterizas más importantes, con fortificaciones abaluartadas y elementos defensivos modernos como eran Badajoz²⁰, Valencia de Alcántara, Moraleja, Zarza la Mayor, Alcántara y Alburquerque. Estas constituían puntos clave a la hora de defender el territorio extremeño donde sus fortificaciones y la financiación de estas corría a cargo de la monarquía, como pasó con la de Moraleja que fue construida ex profeso para la guerra²¹.

16 AGS, GA, Leg. 1459. Carta del 18 de enero. Informe detallado de las milicias de naturales que defienden cada lugar.

17 AGS, GA, Leg. 1456. Carta del 26 de septiembre que incluye una Memoria del reparto de armas en varios pueblos del Partido de Alcántara.

18 Con localidades como Valverde del Fresno, San Martín de Trevejo, Cadalso, Torre de Don Miguel o Moraleja.

19 Almendral, Alconchel, Jerez de los Caballeros u Oliva de la Frontera.

20 A Badajoz hay que sumar Telena, Talavera la Real y La Albuera.

21 GARCÍA BARRIGA, Felicísimo, GONZÁLEZ DE LA GRANJA, María Estela. ob. cit., págs. 23-24.

En el caso de Valencia de Alcántara, poseía unas murallas cuyo origen era medieval. Sin embargo, había sido objeto de reformas para adaptar sus elementos defensivos a los nuevos tiempos. Según un memorial de 1677, será en Valencia de Alcántara, el 1 de diciembre de 1640, donde se avisó al rey tres días antes que las demás plazas fronterizas lo que estaba aconteciendo en el reino de Portugal²². De manera inmediata, se van a levantar dos compañías de infantería de 100 hombres cada una, levantando a costa de los vecinos de la villa las murallas que estaban caídas “fortificándose lo mejor que pudieron para que por aquella parte no se hallase indefensa vuestra Real Corona, en que gastó más de 200 mil reales”²³.

Estas actuaciones suponen restaurar la cerca medieval pero no dotarlas de elementos que resultasen efectivos ante las armas y nuevas tácticas de guerra.

El 24 de agosto de 1641, día de San Bartolomé²⁴, las tropas enemigas viendo que la villa estaba bien fortificada y guarnecida, va a saquear y quemar el lugar del Pino, dentro de la jurisdicción de Valencia de Alcántara, que contaba con algo más de 100 vecinos. El resultado de este ataque fue la destrucción de más de 50 casas de campo, la tala de todas las heredades y

22 Además del Memorial, de esta noticia se hace eco Lino Duarte. Vid. DUARTE INSÚA, Lino. “Valencia del Rey”, *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, 1944, Tomo VIII, nº 3, págs. 328-329.

23 Memorial de 1677, en AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. “El libro de Valencia de Alcántara”, *El Curioso Averiguador de Valencia de Alcántara*, Valencia de Alcántara, febrero 1908, nº 4, págs. 70-71.

24 Día que se celebra feria anual, privilegio concedido por el rey Alfonso XI el 20 de enero de 1338. TORRES Y TAPIA, Alonso de. *Crónica de la Orden de Alcántara*, Madrid, 1763, Tomo II, pág. 18.

haciendas lo que va a provocar que los vecinos solo pudieron, a partir de ese momento, cultivar aquellas tierras que estaban defendidas “bajo el cañón”.

En ese mismo año va a tener lugar el desafío entre don Gaspar de Guzmán y Sandoval, IX duque de Medina Sidonia, y el monarca Joao IV, cuyo escenario elegido para el encuentro entre ambos será Valencia de Alcántara²⁵. El objetivo del nuevo rey luso era ayudar a su primo, el duque, en su intención de proclamarse rey de Andalucía. A su vez, el noble español consideró estas manifestaciones en un agravio que ponían en entredicho su lealtad a Felipe IV, por lo que va a desafiar al rey portugués con un reto cuerpo a cuerpo en la localidad cacereña, que tendría lugar el 19 de diciembre. Finalmente, el duque sí llegó a su cita mientras que Joao IV no, por lo que el reto no tuvo lugar²⁶.

Al año siguiente, los ejércitos portugueses van a saquear y quemar el lugar de Santiago, de la jurisdicción de la villa de Valencia, que contaba con más de 300 vecinos. Tras el ataque, se empezaron a edificar el vecindario y las casas.

1645 va a ser un año importante para Valencia de Alcántara. La villa había crecido desde la Edad Media, apareciendo barrios extramuros tanto al sur como en el sector norte. Será, precisamente, en la parte norte de la población donde aparece un

25 DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. “La conspiración del duque de Medina Sidonia y el marqués de Ayamonte”, *Crisis y decadencia de la España de los Austrias*, Barcelona, 1984, págs. 113-153.

26 El cartel enviado por el duque de Medina Sidonia se conserva en el archivo de la Real Academia de la Historia, gracias a la documentación recopilada por D. Luis Salazar. RAH, Colección de D. Luis Salazar Castro, K-13, fols. 134-135.

barrio bastante amplio entorno a una de las iglesias de la localidad, bajo el culto a Santiago²⁷. Muchas de las casas de esa barriada estaban construidas pegadas a las murallas²⁸, por lo que en caso de ataque estas viviendas podrían resultar útiles para el enemigo. La propia población local va a proceder a destruir el arrabal²⁹, incluida la iglesia parroquial de Santiago³⁰, evitando que pudieran transformarse en parapetos que pudieran ayudar a las tropas enemigas:

Y el año de 45, de orden de V. M, se demolieron más de 130 casas que estaban fuera de la muralla de dicha villa, y en ella muchas principales y de mucho valor, como era la de Don Juan Chumacero, Presidente de Castilla, y la iglesia Parroquial de Santiago³¹.

-
- 27 Iglesia consagrada en 1267, situada extramuros, cerca de la puerta homónima. BARRANTES MORENO, Vicente. *Aparato bibliográfico para la Historia de Extremadura*, Madrid, Tomo II, 1875, pág. 39.
- 28 El Consejo de Guerra elabora un informe en julio de 1646 al monarca, en el que se expone el estado de las fortificaciones y defensas extremeñas. «... não tem fosso, nem ponte leuadisso, e pella parte de Castella muitas casas pegadas na muralha...». ANTT, CG, *Consultas*, marzo 6, n^o 226, consulta de 11 de junio de 1646. Cit. CORTÉS CORTÉS, Fernando. *Extremadura a mediados del siglo XVII...*, ob. cit., pág. 69.
- 29 Las calles destruidas eran las, denominadas, de los Zorreros, Portecina, Ollerías, Marmelada, Maestra, Juan de la Mora, de la Holgada, Larga (también llamada Feria) y Mesones de las Monjas (que fue reconstruida tras el conflicto). APVA, *Visitación a la iglesia de Rocamador de D. Juan de Orive Salazar (1678)*.
- 30 Hay documentación que refleja esa destrucción, años después (1651, 1677 y 1678). MARTÍN DOMÍNGUEZ, Jesús. *Valencia de Alcántara desde Rocamador*, Valencia de Alcántara, 1996, pág. 56. AHPCC, Fondo Marqués del Labrador, doc. 48, *Apuntes históricos acerca de la villa de Valencia de Alcántara* (copia de 1860 de originales de 1677). APVA, *Visitación a la iglesia de la Encarnación de D. Juan de Orive Salazar (1678)*, fol. 36.
- 31 Memorial de 1677, en AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. *El libro de...*, ob. cit., pág. 71.

En años sucesivos, Valencia de Alcántara va a ser atacada por los ejércitos portugueses. En 1646, se produce un ataque con un número importante de soldados. Las tropas enemigas estaban integradas por 4000 infantes y 1500 caballos, que hicieron bastante daño en las murallas causando la baja de 50 vecinos de la villa, pero que la defensa y el ahínco de la población local causó más de 500 bajas en las tropas enemigas. En la retirada, los portugueses ocasionaron muchos daños en viñas y olivares, así como el robo de gran cantidad de cabezas de ganado.

Como consecuencia de este ataque, se va a decidir intervenir en las fortificaciones, añadiendo a la muralla medieval baluartes modernos, como el medio baluarte de San Juan³² al sur del recinto.

El 9 de marzo de 1648 los campos de Valencia de Alcántara, de nuevo, se van a ver afectados por un grupo de 200 jinetes que van a saquear los alrededores, llevándose numerosas cabezas de ganado, tanto lanar como vacuno. Juan Díaz, maestro de campo, que gobernaba la plaza intentó cortarles la huida antes de que cruzasen el río Sever, pero solo pudo matar a 20 soldados y otros 16 que quedaron malheridos³³.

El 28 de octubre de 1648 volverán los portugueses a atacar la villa valentina con un mayor número de recursos: 5000 infantes y 1500 caballos, los cuales van a avanzar hacia las puertas y los

32 El ingeniero Francisco Domingo Cuevas le manda desde Valencia de Alcántara una carta, el 15 de julio de 1647, al I duque de San Germán, capitán general de las armas de la frontera de Extremadura, sobre la forma de tender una celada a los lusos que pretendía conquistar la villa. Real Academia de la Historia, Colección de D. Luis de Salazar y Castro, N-65, fols. 270-271.

33 CARO DEL CORRAL, Juan Antonio. La frontera cacereña..., ob. cit., pág. 214.

muros de la plaza, abriendo una brecha de 30 pasos enfrente del Convento de Santa Ana³⁴. Por esta brecha las tropas avanzaron pero la guarnición de defensa, compuesta por los vecinos de la villa, lucharon con gran valor impidiendo la entrada de los ejércitos enemigos provocando su retirada y causando más de 600 bajas en sus tropas³⁵.

En 1649, la villa de Valencia de Alcántara va a organizar una compañía, entre sus vecinos, de 60 caballos cuyo capitán va a ser Jerónimo Clemente de Montepardo. Su misión va a ser la de vigilar los campos y avisar en todo momento de los peligros que pudieran aparecer debido a la presencia de contingentes enemigos. El marqués de Tavera, gobernador de las armas, avisó del peligro portugués de Castelo de Vide en su afán de conquistar la plaza valenciana. Finalmente, la compañía española salió a su encuentro, en las cercanías de Marvao, derrotándolos dejando sobre el campo de batalla 300 portugueses y haciendo prisioneros.

34 Convento de monjas clarisas, bajo la advocación de Santa Ana, situados extramuros en el sector oeste de la población. MARTÍNEZ DE VEGA, María Elisa. "Santa Ana de Valencia de Alcántara: un convento clariano bajo la jurisdicción de la Orden de Alcántara", en *Iglesia y sociedad en el Antiguo Régimen*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1994, Vol. I, págs. 335-348. BRAVO ESCUDERO, Berta María. "Arquitectura religiosa de la Raya alentejano-cacereña: los monasterios femeninos de Santa Ana de Valencia de Alcántara y Sao Bernardo de Portoalegre", *Fundadores, fundaciones y espacios de vida conventual: nuevas aportaciones al monacato femenino*, 2005, págs. 747-764.

35 Memorial de 1677, en AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. El libro de..., ob. cit., pág. 71.

neros a más de 400, entre los que se encontraban maestros de campo y capitanes³⁶.

La revancha no se hizo esperar ya que el 4 de marzo del mismo año, las tropas enemigas compuestas por 200 caballos, liderados por D. Pedro Alencastre, robaron numerosas cabañas de ganado, a lo que la compañía respondió con un ataque que provocó la huida de los portugueses aunque hubo la pérdida de 50 infantes que causaron baja en el bando extremeño³⁷.

Por esos años se producen intervenciones para mejorar las defensas de la villa, construyendo baluartes como los de San Francisco o la media luna que protegería el convento de Santa Ana³⁸.

Como estamos comprobando, apoderarse de la plaza de Valencia de Alcántara era de una importancia vital para las tropas portuguesas, ya que tomarla era dominar toda la comarca de manera estratégica. Por lo que nos vamos a encontrar con nuevo ataques en 1651, 1657 y 1660. Antes de eso, el 7 de octubre de 1650, la tropa comandada por el napolitano Mazzacan y el español Bivero se van a topar con las tropas portuguesas del capitán Lopo de Sequeira, en tierras de Valencia de Alcántara. En dicha jornada van a caer abatidos más de un centenar de soldados es-

36 Memorial de 1677, en AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. El libro de..., ob. cit., pág. 71.

37 Memorial de 1677, en AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. El libro de..., ob. cit., pág. 71. VELO Y NIETO, Gervasio. *Castillos de Extremadura*, Escuelas Profesionales "Sagrado Corazón de Jesús", Madrid, 1968, pág. 627.

38 El baluarte de San Francisco se situaba en la parte noroeste del recinto amurallado.

pañoles, siendo una dolorosa derrota que suponía la segunda que sucedía en el mismo año³⁹.

En el verano de 1651 por el puerto seco de Valencia de Alcántara van a asomarse un numeroso ejército de 3000 infantes y 1000 caballos que, a pesar de su potencia, no pudieron conquistar la villa⁴⁰. A su vez, la población formó otra compañía compuesta por 60 caballos cuyo capitán será don Juan Gutiérrez⁴¹.

De nuevo, en la primavera de 1657, la plaza codiciada de Valencia de Alcántara será atacada por las fuerzas portuguesas, formadas esta vez por 9000 infantes y 3000 caballos a lo que hay que añadir seis piezas de artillería. Este asedio, aprovechando el reducido número de hombres que formaban la guarnición de la plaza donde la mayoría de ellos estaba en el avance dirigido por Tutavila, se va a prolongar hasta nueve días, haciendo gran daño derribando numerosas casas y dejando malparados iglesias

39 ANTT, CG, *Consultas*, maço 10, de 5 de diciembre.

40 *Relacion del mal sucesso que ha tenido el exercito del Duque de Bergança fobre la Villa de Valencia de Alcántara, fucedido martes veintifete de Iunio defte Año de feifcientos uy cinquenta y vno* (Sevilla, Iuan Gomez de Blas [imp.], 1651). Según la relación, aparece la figura de un pastor que ve a los ejércitos lusos acercarse a la villa, por lo que avisará de manera rápida a la población valenciana, los cuales empezaron a prepararse, con tiempo, ante el nuevo ataque. Finalmente, los atacantes desistieron en su propósito causando hasta 600 bajas en sus filas.

41 El Memorial nombra a ese capitán, sin embargo Velo y Nieto que, seguramente, seguía a Antonio Azuar, lo nombra como don Julián González. Además, cambia el número de tropas enemigas a 500 soldados de pie y 100 a caballo. Memorial de 1677, en AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. *El libro de...*, ob. cit., pág. 72. VELO Y NIETO, Gervasio. *Castillos...*, ob. cit., pág. 627.

y conventos, así como la correspondiente quema y destrucción de sus viñas y olivares⁴².

Tres años más tarde, el Consejo de Guerra consideraba que había que prestar atención a las plazas fronterizas, particularmente la de Valencia por su estado de debilidad en la que se encontraba en esos momentos⁴³. En agosto de ese mismo año, en un informe de don Juan José de Austria se advierte que uno de los objetivos para la próxima campaña sería, precisamente Valencia de Alcántara: “Los designios pueden atacar ha Arronches, Juromeña o Valencia”⁴⁴.

Efectivamente, en 1664 se produce un nuevo ataque con fin de conquistar la plaza fronteriza de Valencia de Alcántara que, a la postre, será la definitiva.

EL ASEDIO PORTUGUÉS DE 1664: LA CONQUISTA DEFINITIVA

Como hemos mencionado anteriormente, existe en la Biblioteca Nacional de Madrid un manuscrito (concretamente el 2391) que fue publicado en un par de ocasiones, una en 1952⁴⁵ y otra en 1963⁴⁶, ambos por el investigador serragatino Velo y Nieto, atribuyendo las acciones bélicas que allí se detallan como acontecimientos producidos en Alcántara y no en Valencia de Alcántara.

42 Memorial de 1677, en AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. El libro de..., ob. cit., pág. 72.

43 AGMM, Colección Aparici, XXVII, 1663, págs. 164-165.

44 AGMM, Colección Aparici, XXVII, 1663, pág. 137.

45 VELO Y NIETO, Gervasio. Escaramuzas..., ob. cit., págs. 87-96.

46 VELO Y NIETO, Gervasio. “El castillo y plaza fuerte de Alcántara”, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, 1963, nº 42, págs. 175-198.

Será, Diéguez Luengo el primero que atribuyó correctamente, analizando los detalles del texto como las personas, lugares, baluartes y puertas de la muralla, todos a la villa valentina. Además hay que destacar que al final del manuscrito aparece quien fuera Gobernador de Valencia de Alcántara en esos momentos, Don Juan de Ávila y Mexía⁴⁷.

El ejército portugués, con el marques de Marialva al frente, se puso en marcha en dirección a Valencia de Alcántara, llegando el día 13 de junio de 1664 ante el castillo de Mayorga⁴⁸, a escasas leguas de la villa valenciana. Al llegar a la fortaleza de Mayorga, las tropas del general Antonio Tabares de Pina se encontraron con tan solo diez soldados que se rindieron inmediatamente, aunque el castillo fue desbaratado. Por su parte, el sargento Juan de Silva de Sousa, con 2000 infantes y 600 caballos, tomó el lugar de San Vicente.

El mismo día, Juan de Silva se dirigió a Valencia de Alcántara mientras que el teniente general Manuel da Rocha y el ca-

47 Antes de ser Gobernador de Valencia de Alcántara, ocupó el puesto de Capitán de Infantería en el ejército de Cataluña para, años más tarde, ser Maestro de Campo en Jaén. AGI, Indiferente General, 120, N. 122.

48 Sede de Encomienda desde 1335, aunque se menciona este paraje desde un siglo anterior. Con derecho Valencia de Alcántara para gozar de sus tierras desde el siglo XIV, hasta que se emancipe de ella en 1589. Testigo de las guerras castellanas del siglo XV hasta que fuera destruido en las guerras con Portugal del siglo XVII. En la actualidad solo se conserva parte del recinto principal pero muy destruido. En el siglo XVI se efectuaron varias reformas. *BULARIO DE ALCÁNTARA*, págs. 107-109. NAVAREÑO MATEOS, Antonio. *Arquitectura militar de la Orden de Alcántara en Extremadura*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1987, págs. 173-181. NAVAREÑO MATEOS, Antonio. *Arquitectura y arquitectos en el siglo XVI en Extremadura*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1994, págs. 118-132.

pitán Manuel Duarte preparaban gran cantidad de municiones en Castelo de Vide. Finalmente, el grueso de las tropas llegaron ante las murallas valencianas donde el conde de Schomber y el general Meneses van a estudiar el terreno con el objetivo de posicionar su armamento para comenzar a atacar la villa. Según el Memorial, las tropas portuguesas contaban con 16000 infantes y 6000 caballos, un tren de artillería compuesto por dos trabucos y por doce carros destinados a batir los muros, y así facilitar las siguientes operaciones⁴⁹.

Las murallas que se encontraron las tropas enemigas eran una combinación entre elementos medievales como son las torres y los cubos, con lienzos de muralla más modernos construidos años atrás. Unido a esto aparecen terraplenes que protegían los muros.

La defensa de la villa se organizó mediante una compañía situada en el castillo-fortaleza mandada por el capitán José Ferrán, 50 soldados mandados por el maestre de campo Don Pedro Fonseca situados en una de las puertas de la villa: la de San Francisco; otros 50 hombres del mismo tercio defendiendo la media luna de las monjas. En el, denominado, fuerte de San Martín había otros 50 hombres y su capitán, mientras que 260 paisanos junto a 90 hombres del tercio de Fonseca estarían de guardia de día y de noche para poner en buenas condiciones el fuerte de San Martín que comunica con la puerta de San Francisco⁵⁰.

49 Velo y Nieto menciona el mismo número de soldados, mientras que Diéguez Luengo habla de 12000 infantes y 5000 caballos.

50 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de* [Valencia de] *Alcántara*, fols. 15r-15v.

Los ejércitos enemigos pusieron la batería a la Cruz, reconociéndose que querían atacar desde la parte norte de la población, por la puerta de Santiago, donde va a acudir el maestre de campo Don Fabricio Rosi. Por su parte, las defensas socorrieron este sector con 160 hombres, mientras que en otra de las puertas de la villa, la de Juan Durán era defendida por el maestre de campo Juan de la Carrera y su tercio, formado por 600 hombres hasta el baluarte de la Magdalena.

Siguiendo el manuscrito, las guardias eran de la siguiente manera:

en el campo de las monjas dentro de la primera muralla cincuenta hombres con un capitán y en el mismo puesto a de estar en la compañía de cavallos de Don Pedro de Gamboa a de ocupar también el torrejón de San Pedro con 25 hombres y un capitán reformado; en este torrejón se advierte ba también de guardia los clérigos desta plaça con sus escopetas, con que está bastantemente guarnecido; también guarnece el baluarte nuevo de la Madalena con 450 hombres que an de estar en dicha guardia de día y noche⁵¹.

Hay que recordar que las últimas obras efectuadas en el recinto amurallado antes del asedio portugués fueron las efectuadas en “el campo de las monjas” con una segunda muralla y una media luna. El baluarte de la Magdalena, que “se hallana sin ningún terraplén ni parapeto”, era un elemento moderno situado en ese mismo recinto, por lo que podemos apreciar en uno de los pla-

51 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de* [Valencia de] *Alcántara*, fols. 15v-16r.

nos que se conservan y que son coetáneos al sitio de la plaza de Valencia de Alcántara⁵².

Según el Diario, se abrió una brecha en los muros de 15 pasos pero, rápidamente, los vecinos de la villa y los tercios que defendían ese sector sofocaron el ataque y pudieron revestir y tapar la abertura de la muralla. En la puerta de Santiago, al noreste de la población, encontramos al maestre de campo Don Fabricio Rosi con 50 hombres y dos compañías de Don Baltasar de Medinilla, las de Don Bartolomé de Cuéllar⁵³ y Don Martín de Vargas, y con naturales como Don Alonso de Chumacero que harán un total de 150 hombres, los cuales “hizo la espalda y cortadura de la puerta de Santiago para cubrir toda aquella plaza de armas”⁵⁴.

En esta parte se va a construir una barbacana con dos entradas protegiendo la entrada de la mencionada puerta. Esto será ya iniciado el asedio portugués que situaron dos baterías frente a esta barbacana y otra batería “de 25 libras de bala” en el, deno-

52 Estamos haciendo referencia al plano realizado en la segunda mitad del siglo XVII por el capitán e ingeniero Ambrosio Borsano. Se conserva en el Archivo Militar de Estocolmo, publicado por TESTÓN NÚÑEZ, Isabel, María Rocio SÁNCHEZ RUBIO, Carlos SÁNCHEZ RUBIO. Planos, guerra y frontera..., ob. cit., pág. 150.

53 Vecino de Valencia de Alcántara que ocupaba el cargo de Regidor de la villa y que vivía en la calle Aparicio Díaz. Archivo de José de Viu (propiedad Familia Peñaranda), en adelante APP, *Vezindario de la villa de Valencia*, Legajo de Executorias, Provisiones, Facultades, fol. 152-193.

54 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 16r-16v.

minado, Monte de San Ginés⁵⁵ con el objetivo de “batir la huerta de Santiago y derrivar las obras nuevas de la muralla”⁵⁶.

En el mencionado monte, existía una atalaya⁵⁷ de origen medieval que aparecerá en el plano de Borsano y que, en el mismo espacio o cerca, existía una ermita dedicada al santo⁵⁸.

El enemigo puso, también, una batería al sitio de la fuente de los Cantos donde va a acudir un capitán del tercio de Don Juan de la Carrera con el alférez Gabriel del Hoyo junto a 50 vecinos de la villa⁵⁹.

55 Cerro de unos 480 metros de altura situado al noroeste de la población, desde donde se domina Valencia de Alcántara y todos los territorios al norte y oeste de la villa. Con gran importancia estratégica hasta el punto que fue el lugar que eligieron los portugueses para hacerse fuertes en 1408 en su intento de conquistar la villa. TORRES Y TAPIA, Alonso de. *Crónica de la Orden...*, ob. cit., Tomo II, pág. 199. RADES Y ANDRADA, Francisco. *Crónica de las tres Órdenes y Caballerías de Santiago, Calatrava y Alcántara*, Toledo, 1572, págs. 33-34.

56 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 20v.

57 CORCHERO CERRÓN, José Manuel. “La Atalaya de los Remedios de Valencia de Alcántara”, *Cara a Cara*, nº 2, 2011, págs. 40-45.

58 Esta ermita debió de existir ya a finales del siglo XIII ya que los portugueses en 1408 fueron vencidos en sus inmediaciones, quedando posiblemente destruida en el ataque de 1664 para, posteriormente, construirse otro templo bajo la advocación de Nuestra Señora de los Remedios, patrona de la localidad en la actualidad. Bueno Rocha considera que fue construida en 1607 con pocos fundamentos, mientras que en el lateral exterior hay una inscripción datada en 1682 y en la clave del arco de la capilla de San Bartolomé aparece la fecha de 1697. BUENO ROCHA, José. *Notas para la historia de Valencia de Alcántara*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 2000, pág. 23.

59 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 16v.

El Diario alude a otro elemento defensivo como es el Fuerte de San Martín que, aunque no podemos ubicar en el entramado de la población, en el plano de Borsano se habla de un fuerte: el Fuerte del Matadero⁶⁰. En el manuscrito de la Biblioteca Nacional aparece lo siguiente: “esta gente deste tercio (aludiendo a 160 hombres) trabajó en meter en defensa el dicho fuerte de San Martín con su comunicación que venía a la puerta de San Francisco”⁶¹.

Por lo que deducimos, por el Diario, ese fuerte estaría frente a la puerta de San Francisco, al sur de la villa, o en sus cercanías. Reforzar ese sector era lógico, ya que era el camino natural hacia Portugal por donde las tropas enemigas llegaban a las inmediaciones de Valencia de Alcántara.

Si seguimos el manuscrito, nos habla que las fuerzas extranjeras llegaron el día 16 a las once de la mañana, con batallones de caballería y mangas de infantería inglesa al punto, anteriormente señalado con una cruz, a 800 pasos de distancia del recinto amurallado de la villa “entre unos tapados y callejones y olivares”. Ante este movimiento, Don Juan de Ávila y Mexía⁶², Gobernador

60 Este baluarte se situaba en un cerro que cubría el convento de las monjas y que en 1677 estaba construido más de la mitad. AGMM, Colección Aparici, XXVI, 1677, págs. 146-148.

61 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de* [Valencia de] *Alcántara*, fol. 15r-15v.

62 Durante el ataque portugués, siempre va a acudir a todos los puntos defensivos junto a los vecinos, al alcalde mayor, los sacerdotes y frailes llevando *faxinas* y todo lo necesario con el objetivo de defender la plaza, como si fuera un soldado más.

de la plaza, saldrá con cuadrillas con escopetas a luchar contra el enemigo quedando heridos cuatro soldados, dos por bando⁶³.

Hay otra escaramuza, a la una del mismo día, por la parte noroeste, junto al Pozo de la Nieve y el cerro de San Ginés. Esta acción fue organizada por la compañía de caballos de Don Pedro Gamboa en la que resultaron heridos dos soldados y un caballo por parte de las tropas portuguesas y dos heridos locales. La noche siguiente los enemigos cruzaron el río por el puente de abajo⁶⁴, ocupando molinos y tenerías situados en la orilla izquierda, bajo la muralla noreste⁶⁵.

La jornada del día 14 comenzó descubriendo, por parte de los lusos, una batería en el olivar de la Cruz que hará destruir todo el recinto construido en esa parte y parte de las casas, a lo que

63 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 17r.

64 Situado sobre la rivera de Avid, que discurre por la población, de un solo arco construido en su totalidad con sillería granítica, salvo los extremos que son de sillarejo y mampostería. Al ser un puente de gran calidad, se ha considerado como una obra romana; sin embargo en el lado norte de su pretil se conserva una inscripción en la que se alude al año 1622. Es posible que fuera una reforma ya que aparece reflejado este puente en las ordenanzas municipales medievales. ACERO PÉREZ, Jesús, VÁZQUEZ PAREDES, Sara. “Problemas en la identificación de los puentes romanos: ejemplificación sobre tres puentes históricos en Valencia de Alcántara (Cáceres)”, *Actas do IV Congreso de Arqueología Peninsular*, Faro, 2008, págs. 299-312. ÁVILA VEGA, Antonio. “Obras públicas romanas en Valencia de Alcántara (Cáceres)”, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 1992, n^o 32, págs. 43-50. BOHÓRQUEZ JIMÉNEZ, Domingo. *Ordenanzas del concejo de Valencia de Alcántara*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 1982, pág. 253.

65 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 17r-17v.

los defensores acudieron rápidamente liderados por el maestre de campo Don Fabricio Rosi. A su ayuda va a llegar un avance de infantería compuesto por 500 soldados “hacia el camino de la fuente” para socorrer las tropas que tenían los enemigos en los molinos y tenerías. Precisamente en esos lugares, extramuros, los asaltantes fueron vencidos donde los ingleses tuvieron numerosas bajas, por los dos soldados y un alférez del tercio de Rosi. A las 10 de la mañana, las tropas enemigas van a avanzar con unos 1000 hombres de infantería y caballería dirigiéndose hacia el puesto del maestro de campo Don Pedro Fonseca, donde van a asaltar y ocupar el convento de San Francisco⁶⁶. Allí se van a hacer fuertes, mientras que otros van a dirigirse hacia el fuerte de San Martín. A la una del mediodía volvieron las tropas portuguesas, esta vez por la puerta de Santiago, con 400 franceses y algunos lusos ocupando un puesto en los tapados de la Orden y molinos fortificándolos⁶⁷.

A la jornada siguiente, ya por la noche, van a suceder dos acciones a destacar. Por un lado, los ejércitos ingleses y franceses se dirigieron al puesto de Don Fabricio Rosi con escalas y man-

66 Convento franciscano, situado extramuros al sur de la población, bajo la advocación de San Bartolomé y cuyo origen es el traslado de los monjes franciscanos del convento de los Majarretes, distante a una legua de la villa en dirección a Portugal, motivado por la gran humedad que padecían los religiosos en aquel paraje. Tras el asedio de 1664, los religiosos abandonaron el convento y fue ocupado por franciscanos de la provincia de los Algarves, hasta la paz de 1668 que volvió la comunidad española. AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. *El Curioso Averiguador*, n^o 5, marzo 1908, págs. 85-86. ÁMEZ PRIETO, Hipólito. *La Provincia de San Gabriel de la Descalcez franciscana extremeña*, Guadalupe, 1999, pág. 345.

67 Al pasar la rivera a algunos les costó la vida. BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 17v-18v.

teletes para salvar las murallas de la villa, pero tuvieron que huir debido a la defensa de los locales. El Diario nos dice que a la media hora de ese suceso, volverá el enemigo a situarse debajo de los muros pero volverán a ser rechazados causando algunas bajas. Al final, ocuparon huertas cercanas a la población y “otros puestos debaxo de una peña al camino de la fuente”. Esa retirada va a causar numerosas bajas en las tropas enemigas⁶⁸.

Por otro lado, en el sector sur de la población, junto a la puerta de San Francisco y el fuerte de San Martín, las tropas portuguesas realizan una escapada del convento de San Francisco con caballería e infantería avanzando hacia unas peñas cerca del fuerte donde van a encontrarse con las tropas locales rechazándolas, con fuertes cargas, durante dos horas⁶⁹.

El día 16, a las dos de la tarde, el capitán Don Pedro Fonseca junto a 30 hombres, va a atacar el cercano convento de San Francisco que va a obligar al enemigo salir de algunos de los puestos que tenían tomados fuera del convento resultando heridos. A la noche siguiente, los enemigos avanzaron hacia el puesto de Don Fabricio Rosi para ver si podían meter debajo de las murallas los minadores pero no fue posible, por lo que van a abrir una trinchera en dirección a la puerta de Santiago haciendo un *bonete* provocando gran número de descargas y fuegos sin que pudieran acabarla.

68 Según el manuscrito, causaron baja un soldado, el gobernador y coronel de las naciones, siete capitanes, otro coronel y más de 300 hombres.

69 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 18v-19v.

La jornada del día 18 resultó ser el día del inicio de la apertura de las murallas de Valencia de Alcántara. Se descubrió otra batería ubicada en el ancho de la fuente de los cantos batiendo un costado y la barbacana del castillo. A las 6 de la mañana avanzan los portugueses, con la ayuda francesa, al puesto de Don Fabricio Rosi, pero esos ataques van a ser sofocados por los locales⁷⁰ aunque en ambos bandos tuvieron que lamentar numerosas bajas. A la ayuda de Rosi van a llegar efectivos procedentes de los tercios de Fonseca y Don Juan de la Carrera⁷¹. Ya por la noche, los enemigos intentan perfeccionar lo que habían hecho la noche anterior, situando otra batería de dos piezas más a la batería existente y otra batería en el monte de San Ginés con el único objetivo de batir la puerta de Santiago y derribar las obras nuevas efectuadas en la muralla.

Hay que destacar, que ese mismo día, los atacantes van a enviar una misiva al capitán Fabricio Rosi para pedirles que se rindieran. Sin embargo, el capitán se negó a tal hecho declarando que la brecha no era tal y que no era imposible de defender⁷².

Esa brecha se va a ampliar a la mañana siguiente. A las 11 de la mañana el capitán Rosi vuelve a recibir un mensaje pro-

70 Contuvieron los ataques frente a frente, mientras que las mujeres y los niños ayudaban a los menos expertos en las armas facilitándoles sacos de tierra, puertas, arcones y demás utensilios domésticos destinados a tapan el boquete de la muralla. VELO Y NIETO, Gervasio. *Castillos...*, ob. cit., pág. 628.

71 Antes de estar en la defensa de Valencia de Alcántara, formó parte de los ejércitos en Cataluña y Milán. Ya en el ejército de Extremadura estuvo presente en Lobón o Badajoz, para ser Gobernador en ambas. AGI, Indiferente, 122, N. 33.

72 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 20r-21r.

cedente de los portugueses en el que se le requiere entregar la plaza y pactar antes de asaltar la plaza. La respuesta fue que le dieran una hora y media para consultar con los demás maestros de campo y los regidores de la villa. La respuesta se va a dilatar, lo que le va a impacientar al conde de Schomberg, que va a enviar al sargento Diego Gómez Figueroa para agilizar la rendición. Finalmente, se va a romper la tregua e, inmediatamente 50 hombres del tercio de Don Juan de la Carrera van a romper la guardia del enemigo, saliendo y entrando en las murallas con la carta de respuesta.

El capitán Rosi, viendo que la brecha de la muralla era peligrosa, llamó al ingeniero y capitán Borsano. Ambos van a decidir que si esperaban a pactar con el enemigo, la guarnición saldría de la villa como prisioneros de guerra porque, a pesar de pelear constantemente contra los ataques del enemigo, los vecinos habían huido de la brecha por el peligro, inminente, de ser degollados⁷³. Esas mismas razones van a ser expuestas en la reunión que mantuvieron el gobernador de la villa, el capitán Borsano y los maestros de campo Fonseca, de la Carrera y Rosi; no obstante, señalaron que no se debían de rendir “haviendo ya hecho la mayor parte de la cortadura” alegando que el monarca podría llegar al día siguiente a socorrerlos⁷⁴.

73 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 21v-22v.

74 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 22v-23r.

Por su parte, las tropas enemigas van a enviar otro mensaje de parte del marqués de Marialva para que la villa capitulase. Los puntos de esas capitulaciones⁷⁵ eran los siguientes:

- Primeramente que a de salir de la plaça un oficial a hablar con el señor Don Juan de Austria con quatro días de término sin que se le ponga de impedimento alguno en nuestro ejército para que vaya con la respuesta, y a de ir con este oficial otra persona a que también se dará seguro, y esta es el licenciado Francisco González Marta presbítero que a de traer aviso de cómo el oficial quedó entregado o al gobernador de Alburquerque o al Teniente General Don Diego Correa.
- Y si en los quatro días que se contaran de la entrega de los rehenes el señor Don Juan de Austria viniere con ejército a socorrer esta plaza será realmente desaloxando este nuestro ejército, queda sin obligación el dicho señor Gobernador de la entrega della, y esto se ha de entender de tal manera que ainda que entren quatrocientos o quinientos hombres furtivamente, ni tampoco aunque se ponga con ejército a nuestra vida de suerte que la entrega ha de ser inviolable en quanto nuestro ejército no fuere roto y no podrá en el caso que los ejércitos peleasen dentro del término de los quatro días, la guarnición de la plaza hacer otra cosa que guardalla y en se concluyendo estos quatro días que ponen término en el de martes venidero y quatro del corriente mes de junio a la hora séptima después de víspera día del nacimiento del señor San Juan Baptista se entregarán las puertas y castillo de la dicha plaza para que se le ponga guarnición de nuestro ejército, y se declara que serán solamente portugueses.
- Que ha de salir el Gobernador con todos sus oficiales y soldados de guarnición con seguridad de vidas y libertades con armas y bagaje, y la cavallería montada en sus caballos que no se le quitarán, ni a official ni a particular y de todo se le de seguridad.

75 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de* [Valencia de] *Alcántara*, fol. 23v-25v.

- Que ha de sacar el señor Governador una pieza de artillería la que escogiere que se le darán mulas que las lleve hasta Alburquerque.
- Que la marcha que ha de tomar y hacer la guarnición desta plaza a la de Alburquerque por el camino más breve y derecho sin dilación alguna y para esto se le dará seguridad y comboy de cavallería portuguesa.
- Que ha de salir la guarnición con sus banderas tocando cajas y trombetas con sus armas y cuerdas encendidas y los soldados municionados.
- Que así los soldados como los vecinos podrán llevar sus armas sin que se las quiten o se ponga duda alguna.
- Que las haciendas de los soldados y de los paysanos de la sobredicha plaza de qualquier género que sean han de ser libres de saco y a los paysanos se le concede dos meses de término para que puedan disponer de sus bienes y con su dinero seguir el camino a la parte que quizieren.
- A los frayles y monjas que se hallaren en la dicha plaza se les permite que puedan quedar o salir della y hacer todo lo que fuere de su voluntad.
- Que se ha de dar bagaje y carruaje necesario para los enfermos y ropa del señor Governador y sus oficiales y paysanos della.
- Y también se le concede que con la guarnición puedan salir dos personas cubiertas las quales de ningún modo serán reconocidas y se las assiguramos hasta Alburquerque.
- El señor Governador hará entregar a los oficiales de hacienda todos los mantenimientos y municiones que hubiere en la plaza pertenecientes a la guarnición, sin que en eso suceda descamino ni divertimiento alguno y todas estas capitulaciones haremos cumplir inviolablemente. Campaña de Valencia a 20 de junio de 1664.

Mientras se esperaba la tregua, el Gobernador de la villa junto al Alcalde Mayor fueron por las casas, iglesias y la fortaleza para sacar a todos los vecinos que se había retirado de la lucha, mientras que mujeres y religiosos ayudaron con colchones para tapar la brecha de la muralla en el sector que defendía Don Fabricio Rosi.

La noche del día 19 llegó el capitán Borsano al puesto de Rosi con armamento y empezaron a atacar a los asaltantes, durante dos horas, que tuvieron que huir perdiendo a numerosos hombres. Más tarde, los enemigos volvieron a la carga avanzando con 3000 infantes ingleses, franceses y portugueses hacia la rivera. Los ingleses atacaron con escalas con el objetivo de encontrar la entrada de la fortificación. Al mismo tiempo, un soldado llamado Francisco García, del tercio del capitán Don Bartolomé de Cuéllar, junto a 15 hombres con escopeta salieron de las murallas en dirección a los molinos desalojando a las tropas enemigas de esos lugares⁷⁶.

El Diario nos menciona algunos nombres de los militares que fallecieron en esos dos últimos asaltos: el sargento mayor Don Juan Baptista Meliseno del tercio de Don Fabricio Rosi, el capitán Don Manuel Ramírez de Ávila y el ayudante Juan Recitano del tercio de Don Juan de la Carrera. Quedaron heridos el propio capitán Borsano y Don Luis de Padilla Gaetano del tercio de Don Pedro Fonseca. A pesar de las bajas, el capitán Rosi no perdió el ánimo recibiendo ayuda para defender la brecha del capitán Mónaco y su tercio, y otros oficiales como Domingo Campanela,

76 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de* [Valencia de] *Alcántara*, fol. 26r-27r.

Andrés Bari y el ayudante Lentino. Al final, Don Fabricio Rosi quedó herido⁷⁷ en dicho ataque portugués tras rechazarlo y causando hasta 570 bajas en las tropas enemigas⁷⁸.

El día 20 se tiene noticias de Felipe IV en una carta, firmada en Badajoz, de haber recibido en su totalidad tres cartas por parte del Gobernador de Valencia de Alcántara, Don Juan de Ávila, de haber defendido la plaza con gran valor pero al no poder ofrecer ninguna ayuda para frenar el asedio portugués, lo conveniente sería no poner más en peligro a la población y conseguir las capitulaciones más ventajosas que fuese posible.

Tales fueron las palabras del monarca:

...qué decir más creer que se habrá hecho quanto se ha podido, pero nuestro estado está tan miserable en materia de infantería que no permite ofrecer nada [...] ⁷⁹.

La respuesta llegó en el momento en el que la plaza fuerte de Valencia de Alcántara y sus altos cargos estaban casi dispuestos a la rendición pero esperando, a su vez, la llegada de auxilios⁸⁰. Sin embargo, cuatro días después, concretamente a las 7 de la tarde las llaves, las puertas y el castillo de la plaza fueron entregadas entrando las tropas portuguesas y saliendo los sitiados con todos

77 Tres heridas, una en la parte izquierda de la garganta, otra en las manos y otra en el lado izquierdo de granada

78 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 27v.

79 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 28v.

80 Don Juan José de Austria le envía una carta al rey el 21 de junio. AGMM, Colección Aparici, XXVI, págs. 214-215.

los honores. Ejemplo de esto último son las palabras que el marqués de Marialva recibió del capitán Don Fabricio de Rosi.

“Siento en el alma las heridas de VM y embidio a sus glorias, tenga por cierto que este ejército será el historiador de sus haçañas”⁸¹.

VALENCIA DE ALCÁNTARA HASTA EL FIN DE LA GUERRA. LA VILLA EN MANOS PORTUGUESAS

La toma, definitiva, de la plaza fuerte de Valencia de Alcántara supone para las tropas portuguesas una gran victoria por tratarse de una de las plazas fronterizas importantes de tomar en su intención de avanzar sus fronteras a costa de los territorios extremeños⁸². Esta pérdida se debió, entre otras razones, al poco número de tropas y reclutamientos de hombres, a lo que hay que sumar al estado de sus fortificaciones, que no eran del todo malas y hay que recordar que era, junto a Badajoz, las únicas que presentaban elementos modernos.

A pesar de la poca movilización militar que tuvo la villa durante todo el conflicto, los elementos defensivos que presentaba Valencia de Alcántara fueron, junto a la fuerza y el heroísmo de la escasa guarnición y de sus habitantes, suficientes para sostener y rechazar los numerosos ataques de las tropas portuguesas

81 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, *Diario de defensa de [Valencia de] Alcántara*, fol. 29r.

82 El valor estratégico de Valencia de Alcántara, para los portugueses, es tan importante que el marqués de Marialva consideraba su conservación vital ya que su pérdida significaba la pérdida de toda Extremadura. ANTT, CG, Consultas, Maço 24. Informe de Marialva. 25 de junio de 1664. Citado en BUENO ROCHA, José. *Notas para la historia...*, ob. cit., pág. 86.

durante 24 años. Sin embargo, esos diversos asaltos provocaron una paulatina destrucción de las fortificaciones, sobre todo en el sector norte, donde se abrirá una brecha en las murallas y que los maestros de campo y la población local intentarán, por todos los medios, taparla. Finalmente, al alargarse el asedio y comprobando que no había ninguna posibilidad de alargar más la defensa de la plaza por no recibir ayudas del ejército de Extremadura, tuvieron que capitular.

Las razones mencionadas sobre la toma de la villa valenciana y la importancia de mantenerla en soberanía española, aparecen en un informe de mediados de 1664:

...Y siendo tan importante el tener conservada esta plaza, por haverla intentado invadir el rebelde dos veces sin esta que se perdió, se a puesto tan poco cuidado en su defensa que a estado sin prevención de soldados, bastimentos y lo demas necesario para su defensa, y con muy poca fortificación por algunas partes...⁸³.

Se conserva una carta del capitán general del Ejército de Extremadura, Don Juan José de Austria, firmada el 11 de julio en Badajoz, a Madrid como respuesta de otra enviada el mismo día de la capitulación de Valencia de Alcántara. En este caso, en las cartas enviadas por el hijo bastardo de Felipe IV se muestra la insistencia en reforzar las murallas y defensas de la villa. Desde la Corte se tenía la idea de que la población extremeña podía resistir los avances y ataques, como habían demostrado en asaltos

83 Citado en CARO CORRAL, Juan Antonio. *La frontera cacereña...*, ob. cit., pág. 224.

anteriores⁸⁴. Por su parte, el capitán general de los ejércitos, Don Juan José de Austria, esperaba impacientemente a que llegaran noticias desde Madrid para agrupar tropas, tomando iniciativa y saliendo a campo abierto al encuentro del enemigo portugués o, incluso, tomar alguna plaza fronteriza que provocara daños a los portugueses.

Durante los cuatro años que estuvo la villa de Valencia de Alcántara en manos de los portugueses, la intención de los nuevos soberanos va a ser reconstruir y mejorar las defensas de la villa ante un futuro ataque castellano con el único objetivo de recuperarla. Sabemos, gracias a la documentación conservada, que el capitán general de los ejércitos extremeños tenía la misión de la recuperación pero, viendo que no era posible por el momento, la va a posponer para el año siguiente. Unos días antes de renunciar al cargo, Don Juan José de Austria, hace constar mediante carta que los portugueses habían comenzado a trabajar en las murallas valencianas cerrando la brecha y añadiendo una “plataforma en un puesto eminente dentro de la muralla”⁸⁵. Esta acción es de lo último de sus servicios al ejército ya que renunciará a su cargo, en julio, sucediéndole el marqués de Caracena (previa interinidad del conde de Marchín).

Las verdaderas intenciones del marqués de Marialva y los portugueses va a ser, pocos días después de tomar la plaza, de no

84 BNE, MSS 2391, Sucesos de 1664, fol. 87r-88r.

85 AGMM, Colección Aparici, XXVI, pág. 225.

solo reconstruir lo que ellos mismos habían destruido, sino robustecer las murallas y construir nuevos baluartes defensivos⁸⁶.

Para ello, diseñaron una planta de la villa que, posiblemente, se tratara de un plano que se conserva en la Biblioteca de Ajuda, en Lisboa. Este plano⁸⁷ recoge el estado en el que se encontraba las fortificaciones y defensas de Valencia de Alcántara, así como las intervenciones proyectadas para mejorarlas.

En el plano de Ajuda se percibe, en un ángulo, el castillo-fortaleza medieval dotado de seis baluartes, rodeado por un amplio foso de forma estrellada de ocho puntas. Los portugueses construirían hasta cinco nuevos baluartes⁸⁸, uno por cada torre⁸⁹, to-

86 ANTT, CG, *Consultas*, Maço 24. Carta del Marqués de Marialva. Valencia de Alcántara, 25 de junio de 1664. Citado en BUENO ROCHA, José. “Notas para la historia...”, ob. cit., pág. 86.

87 Ávila Vega lo publica de manera esquemática, Navareño lo sigue pero no publica y Bueno Rocha también lo dibuja haciendo un análisis del mismo, mientras que nosotros hemos podido consultar el original en la Biblioteca y no se conserva con la misma referencia que anota estos autores. ÁVILA VEGA, Antonio. “Apuntes para la historia del castillo de Valencia de Alcántara”, *I Simposio sobre castillos de la Raya entre Portugal y España*, Madrid, 1984, pág. 43. NAVAREÑO MATEOS, Antonio. *Arquitectura militar de la Orden...*, ob. cit., pág. 258. BUENO ROCHA, José. *Notas para la historia...*, ob. cit., págs. 85-89. El plano tiene la siguiente referencia: Biblioteca de Ajuda, 52-XIV-22, fol. 13, “Planta da fortificação da Villa de Valença tomada a Castella”.

88 ANTT, CG, *Consultas*, Maço 25, Cartas del Marqués de Marialva, 12 de julio de 1664. Citado en CORTÉS CORTÉS, Fernando. *Extremadura a mediados del siglo XVII...*, ob. cit., pág. 68. Este autor menciona que Valencia de Alcántara fue ocupada por los portugueses en 1646, momento en el que aún la plaza era territorio español.

89 De esas cinco torres del castillo medieval conocemos los nombres de dos, la del Tesoro y la del Homenaje. TORRES Y TAPIA, Alonso de. *Crónica de la Orden...*, ob. cit., Tomo II, págs. 25-27. Sin embargo, Bueno Rocha nos da

dos ellos en los ángulos, y otro en el postigo de Marbán (al sur del recinto, conocido también como de San Francisco). Además de la construcción de elementos defensivos, se eliminarían un cubo, cuatro torres (para ser sustituidos por los cuatro baluartes citados) y la ampliación del baluarte de la Magdalena.

Por lo que respecta al sector norte, sabiendo que era la parte más vulnerable de las defensas, tras cerrar la brecha se dieron cuenta que el estado de conservación no era bueno y decidieron derribarlas por completo y construir una nueva muralla algo más al sur con mejores posibilidades de defensa; por lo que las calles y casas que se situaban entre la vieja muralla y la nueva quedaron extramuros y fueron destruidas⁹⁰. En la parte donde se unían la vieja muralla y la nueva, se va a añadir un nuevo baluarte denominado de Santiago⁹¹ y, en ese mismo sector norte, van a construir una puerta⁹² protegida por una media luna.

Otra de las construcciones que efectuarán los portugueses será la que hagan en el sector este de la villa, un nuevo baluarte

el nombre de las cinco: la del Homenaje, la del Caracol, la de la Barrera, la Nueva y la del Corral del Concejo. BUENO ROCHA, José. *Noticias para la historia...*, ob. cit., pág. 74.

90 Eran las calles de Santiago, Bordalo y parte de las calles Pulga (hoy San Pedro), Caballero y Marco (parte final de la calle medieval de la Corredera, hoy Fernando Frago).

91 Este baluarte es aludido en un informe del Gobernador de la villa, del 29 de octubre de 1654. Es posible que esta obra comenzase por esas fechas pero no se debió terminar hasta finales de siglo por lo que deducimos de la inscripción que se conserva en la esquina de una vivienda de la, actual, Calle Luis Rivera. BARRANTES MORENO, Vicente. *Aparato bibliográfico...*, ob. cit., Tomo II, 1875, pág. 56.

92 Según el plano de Borsano, de 1688, esa puerta es denominada como “Puerta Alburquerque”.

que protegería la puerta de Juan Durán, a lo que hay que añadir un camino completamente cubierto que envolvía la mayor parte del recinto amurallado para conectar con la media luna del convento de Santa Ana.

La fortaleza, con esos cinco baluartes nuevos, se va a convertir en una ciudadela moderna que rodeaba el recinto medieval. En el lado occidental del mismo se construyó un revellín para proteger la puerta de entrada del castillo, y otro al sur de la iglesia de Nuestra Señora de Rocamador. Para este revellín fue necesario dos tramos de los pies del templo, su torre y una de las capillas que se encontraba muy cercana a la puerta⁹³.

Según se desprende del plano de Borsano, aparece un gran hornabeque⁹⁴ al oeste del castillo, para reforzar ese lado que era bastante vulnerable. Para su construcción fue preciso derribar, de nuevo, numerosas casas y varias calles⁹⁵.

93 APVA, *Visitación a la iglesia de Rocamador de D. Juan de Orive Salazar (1678)*. AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. *El Curioso Averiguador*, n° 13, noviembre 1908, págs. 269-270.

94 Ese hornabeque aparece, en otro mapa posterior, de manera muy destacada y exagerada custodiado en el Archivo de Resistencia (Argentina) y que Antonio Campesino publicó de manera inédita junto a otros planos, dando la fecha de 1679. CAMPESINO FERNÁNDEZ, Antonio José. *Fortificaciones abaluartadas...*, ob. cit., págs. 931-933. Sánchez Rubio y Testón Núñez lo volvieron a publicar pero como un documento custodiado en la Biblioteca Nacional del Perú (Manuscrito B-350, fol. 153). Vid. SÁNCHEZ RUBIO, Rocio, TESTÓN NÚÑEZ, Isabel. *Plaças de la frontera...*, ob. cit., pág. 166.

95 Entre el castillo y la plaza mayor de Valencia de Alcántara se encuentra la Calle de Santa María, la cual fue destruida por completo para la construcción de ese hornabeque.

Además de la construcción de todos estos elementos defensivos, extramuros también van a efectuar reformar y construcciones. Son los casos de la torre del Gallo, al sureste de la población, y el fuerte del Matadero, al suroeste. El primero fue edificado a modo de tenaza y el segundo de forma poligonal⁹⁶.

En definitiva, y a modo de resumen, el proyecto portugués para fortificar Valencia de Alcántara durante los años de ocupación era bastante ambicioso. Varios elementos defensivos planeados fueron realizados, mientras que otros no pudieron efectuarse, posiblemente debido a la falta de recursos económicos. No obstante, las obras practicadas por los portugueses suponen una mejora considerable de las defensas de la villa.

EPÍLOGO. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EN VALENCIA DE ALCÁNTARA

La guerra finalizó el 13 de febrero de 1668 tras la firma del Tratado de Lisboa⁹⁷, en el convento de San Eloy de la ciudad lisboeta, mediante el cual se reconocía la independencia de Portugal con respecto a la corona española. Valencia de Alcántara, así como otras localidades extremeñas fueron devueltas a la soberanía española.

En el caso que nos ocupa, en Valencia de Alcántara, los vecinos volvieron a sus casas, las cuales las hallaron muy “derrotadas y tan perdidas”, que no podían vivir en ellas por lo que cubrie-

96 Citado en CORCHERO CERRÓN, José Manuel. “Valencia de Alcántara”, en *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Cáceres, 2007, pág. 69.

97 AHN, ESTADO, 2809, Exp. 1.

ron los tejados con escobas y corcho⁹⁸. El Memorial de 1677 nos habla de la destrucción de más de 600 casas, por parte de los portugueses, para reparar y fortificar la villa⁹⁹.

Sabemos, por la documentación, que tras volver a la monarquía española, en la villa había hasta 66 vecinos portugueses, lo que supone casi un 10% del total. Incluso esos vecinos van a ocupar cargos públicos, como los son casos de Pedro Méndez, alguacil mayor de Rentas Reales, Manuel Álvarez, administrador de la sal, Manuel Rodríguez, guarda de la administración de Rentas Reales; Sebastián González, pregonero o Francisco Rodríguez, enterrador¹⁰⁰.

En los años cercanos al estallido de la guerra, concretamente en 1640, Valencia de Alcántara contaba con 1550 vecinos, habiendo hasta 47 casas ilustres de caballeros nobles e hidalgos, y 65 eclesiásticos. Además, la villa contaba con tres parroquias (la, ya citada, de Santiago, destruida en 1645, Nuestra Señora de Rocamador y la de Nuestra Señora de la Encarnación, situada en la plaza mayor), 18 ermitas y un convento de religiosos recoletos de San Francisco. El Memorial de 1677 alude, también, que hasta el siguiente conflicto en el que se va a ver inmerso la villa (aludiendo a la Guerra de Sucesión al trono español, donde Valencia de Alcántara sufrirá de nuevo daños y ataques por parte de las tropas enemigas hasta tal punto que volverá bajo soberanía por-

98 Archivo Municipal de Valencia de Alcántara, Actas de Sesiones, 1690, fols. 105-106.

99 Memorial de 1677, en AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. El libro de..., ob. cit., págs. 72-73.

100 APP, *Vezindario de la villa de Valencia*, Legajo de Executorias, Provisiones, Facultades, fol. 152-193.

tuguesa entre los años 1705-1715) se restablecieron 750 vecinos, numerosas haciendas a costa de los caudales del común para repararlas, la destrucción de campos en lugares como Alcorneo, el Pino y/o Jola, así como 16 ermitas; para concluir señalando que de tener seis lugares y dos villas en su jurisdicción, tras el conflicto solo le quedaba el lugar de Santiago¹⁰¹.

En 1664 tenemos, gracias a un informe, constancia que la villa de Valencia de Alcántara contaba antes del conflicto con 1000 vecinos y tras él, el vecindario disminuyó hasta los 600¹⁰², para aumentar el número de vecinos levemente, con 702, aunque podría aumentar en un par de docenas más¹⁰³. La recuperación de la villa va a ser lenta, a lo que hay que sumar la emancipación de una de sus aldeas, la de San Vicente, que tuvo lugar en 1671, tras un largo proceso¹⁰⁴.

101 Memorial de 1677, en AZUAR MARTÍNEZ, Antonio. *El libro de...*, ob. cit., pág. 74.

102 Citado en CARO DEL CORRAL, Juan Antonio. *La frontera cacereña...*, ob. cit., pág. 224.

103 El vecindario no es minucioso ya que el Gobernador de la villa, Juan de Ovando, lo citan solo sin mencionar su estado civil o si tenía hijos. También ocurre con el Alcalde Mayor y con otros vecinos donde no aparecen si tienen familias o no. APP, *Vezindario de la villa de Valencia*, Legajo de Ejecutorias, Provisiones, Facultades, fol. 152-193.

104 Los intentos de San Vicente de eximirse de la jurisdicción de Valencia de Alcántara se inician en 1582, pero Felipe II rechazó la pretensión. En 1612, Felipe III confirmaría de nuevo el privilegio de Valencia de Alcántara de que ninguno de sus lugares fuesen eximidos, pero San Vicente lo intentó en varias ocasiones, incluso pagando al Consejo de Hacienda altas cantidades. Finalmente lo lograría, aprovechando la situación tras la guerra, previo pago de 4.000.000 de maravedíes. BOHÓRQUEZ JIMÉNEZ, Domingo. "Los intentos de exención de los lugares de jurisdicción de la villa de Valencia de Alcántara en los siglos XVI y XVII", *Revista de Ferias y Fiestas San Bartolomé*, Valencia de Alcántara, 1998, págs. 29-32.

Al igual que, prácticamente, todas las poblaciones españolas, la estructura profesional y la riqueza estaba basada en la agricultura y ganadería¹⁰⁵, donde la profesión más numerosa es la de los labradores, con 138 vecinos dedicados a ella, seguidos de cerca por 129 jornaleros. A esto hay que sumar 223 hortelanos, 16 trabajadores del campo, 12 pastores, 7 vaqueros; para hacer un total de 336 vecinos, casi la mitad de la población viviendo del campo. En cambio, del comercio vivían tan solo seis familias, con cuatro tenderos, un mercader y un tratante.

En cuanto al sector industrial, si se le puede denominar de tal manera, cerca de una décima parte de la población era artesana, trabajando en varios sectores como son los 14 sastres, 12 zapateros, un sombrerero, un cardador, un batanador y un tejedor. Por la parte de la construcción, estaba representada por tan solo dos albañiles, dos chamiceros y un cantero, un número bastante bajo que nos hace pensar que la reconstrucción de las casas no se harían a un ritmo acelerado. A todo esto hay que añadir 4 barberos, un hornero, 7 molineros, 8 arrieros, un carretero¹⁰⁶, un albardero, 4 herreros, 2 herradores y tan solo un carpintero.

La vida intelectual de la villa estaba representada por tres abogados y cuatro escribanos, dos cirujanos, un boticario; añá-

105 Esta información la extraemos del vecindario de 1681, que forma parte del archivo particular de la familia Peñaranda, ubicado en Valencia de Alcántara, del cual numerosos legajos formaban parte del archivo del magistrado José de Viu, Alcalde Mayor de la localidad desde 1833 ejerciendo como Juez de Primera Instancia y Alcalde Mayor del Crimen de la Real Audiencia de Extremadura, desde 1834.

106 Los ocho arrieros y tan solo un carretero puede aludir a la incomunicación y el poco tráfico de mercancías.

diendo a once estudiantes y un maestro, que vivía en la calle de la Carnicería junto a sus tres hermanos y su madre, viuda.

Durante los años previos al conflicto, así como el transcurso y después de la guerra, hemos podido comprobar que se efectúan reparaciones y/o construcciones de elementos con el fin de fortalecer las murallas¹⁰⁷. Sin embargo, también hubo destrucciones del patrimonio de la localidad. Además de la, ya mencionada, destrucción de una de las iglesias, la de Santiago, por los motivos aludidos; el templo ubicado de manera limítrofe con el castillo-fortaleza, el de Nuestra Señora de Rocamador, también fue objetivo de las tropas portuguesas.

Durante los primeros años del conflicto, la iglesia sufre varios destrozos por los ejércitos enemigos. Ya con la plaza tomada, apreciamos que los portugueses causaron grandes daños a la estructura y cubiertas del templo, a lo que hay que sumar la demolición de tramos, capillas y torre-espadaña, que anteriormente citamos.

El procurador de la villa, Eugenio García del Rey, solicita, en 1669, la ayuda al monarca con el fin de recaudar dinero para

¹⁰⁷ Se proyecta, en 1688, levantar un portillo o lienzo de muralla detrás de las casas, otros dos en el baluarte de San Pedro, otro en el baluarte de Santiago, otro en el baluarte de la iglesia de Nuestra Señora de Rocamador, otro en la torre del Gallo y otro junto al postigo que da a la Fuente Nueva. Estas obras se tasaron por 4200 reales. AHPCC, Protocolos Notariales de José de Araya, leg. 54, libro 5, 19 de agosto de 1688, fols. 26-27v. Citado en MARTÍNEZ DÍAZ, José María. “Reformas a finales del siglo XVII en una fortaleza de frontera: Valencia de Alcántara (Cáceres)”, *Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera*, Cáceres, 1996, Tomo II, pág. 522-523.

destinarlo a reparar los numerosos daños que ocasionaron en el edificio debido al conflicto bélico. En esa petición indica que los tejados de la iglesia estaban “muy demolidos y desbaratados por no auerse reparado en mucho tiempo”. Además, nos dice:

...hay muchas lumbreras y redendijas de suerte que no se puede estar en la dicha yglesia de ynvierno ni de berano por el polbo y tierra caído y que lluebe por las muchas goteras, lo qual sus clérigos han pretendido remediar como han podido y no a sido suficiente [...] y estar en riesgo de ruina las bóuedas que tiene por estar por muchas partes desplomadas y guarnezida¹⁰⁸.

La capilla que fue demolida es la, conocida como, del capitán Vinagre¹⁰⁹. Esta capilla fue construida en el lado del evangelio, a partir de 1606 y que finalizaría cuatro años después¹¹⁰.

Por lo que respecta a la otra iglesia parroquial de Valencia de Alcántara, la de Nuestra Señora de la Encarnación¹¹¹, tan solo

108 AHN, OOMM, legajo 3.434. Citado en MIRANDA DÍAZ, Bartolomé. “La desdichada historia constructiva de una iglesia rayana: Nuestra Señora de Rocamador de Valencia de Alcántara (siglos XVI-XVIII), *Revista de Estudios Extremeños*, 2008, Tomo LVIV, pág. 1502.

109 Se trataba de un acaudalado vecino con el título de Bachiller y de capitán. Su capilla rompía el perímetro de la iglesia, planteada en construirse extra-muros.

110 El acceso era mediante dos gradas de cantería, el suelo era ladrillado a espina, a la izquierda había una alacena y a ambos lados del altar existían dos entierros. MARTÍN DOMÍNGUEZ, Jesús. Valencia de Alcántara, ob. cit., pág. 28.

111 Construida en lado sur de la plaza mayor de la villa, el origen de su construcción está relacionado con el aumento de la población a finales de la Edad Media. Los clérigos y el concejo ven necesario construir una nueva iglesia para aumentar el culto y para facilitar los oficios ya que las dos iglesias existentes eran insuficientes, por lo que el maestre D. Juan de Zúñiga concede

tenemos noticias de la degradación y problemas de las cubiertas durante este periodo¹¹².

CONCLUSIONES

Valencia de Alcántara, al igual que muchos otros lugares de Extremadura, van a sufrir numerosos ataques por parte de los ejércitos portugueses durante el conflicto bélico que llevó a la independencia de la vecina Portugal. Su ubicación fronteriza la va a condicionar en ese escenario bélico, siendo objeto de interés por las tropas enemigas que van a atacar la plaza e intentar asediarla hasta que el 24 de junio de 1664 la toman definitivamente. Durante los años que dure la guerra, la población y sus defensores verá el paso de numerosos ejércitos, de reclutamientos, de suministros y pago de impuestos, así como el avance del deterioro del castillo y sus murallas.

Su recinto amurallado será reparado según las circunstancias mientras las tropas enemigas lo atacaban, mientras que una parte del patrimonio histórico y monumental también sufría daños. Estando la localidad bajo la soberanía portuguesa, se iniciaron reformas y construcciones relacionadas con su arquitectura defensiva, algunas veces se llevaron a buen puerto y otras quedaron inacabadas o sin efectuar.

la licencia para su construcción en 1485. TORRES Y TAPIA, Alonso de. *Crónica de la Orden...*, ob. cit., Tomo II, págs. 500-501.

112 AHN, OOMM, leg. 3434. Citado en MIRANDA DÍAZ, Bartolomé, MARTÍN NIETO, Dionisio Ángel. *El patrimonio artístico de Valencia de Alcántara a través de los documentos (siglos XIII-XIX)*, Ayuntamiento de Valencia de Alcántara, 2011. pág. 311.

Con la firma, en Lisboa, del tratado de paz, parte de la población volvió a Valencia de Alcántara donde se encontraron con un entramado urbano en ruinas, por lo que tuvieron que acondicionar las viviendas de la manera más rápida y con los materiales que se encontraban. Al poco de volver a la Corona española, tuvo lugar el estallido de la torre, en el castillo-fortaleza, donde se almacenaba la pólvora que va a provocar numerosos destrozos¹¹³ que no hacían otra cosa que agravar más aún la situación en la que se encontraba la villa.

La tendencia a la alza, en cuanto a la población se refiere, que va a experimentar la localidad desde la primera mitad del siglo XVI, llegando a unos 1300 vecinos, se va a truncar precisamente en la siguiente centuria debido a la *Guerra de Restauración portuguesa*. De tener unos 1550 vecinos el año que Portugal se subleva a pasar a menos de la mitad a finales del conflicto. Números que no se van a recuperar en la siguiente centuria ya que Valencia de Alcántara volverá a ser víctima de otro conflicto, la Guerra de Sucesión, en la que se verá envuelta siendo escenario de operaciones militares que van a mermar a su desarrollo, tanto urbanístico como poblacional.

113 Contabilizamos un total de 240 viviendas dañadas y 58 arruinadas, a lo que hay que añadir daños en el patrimonio: techos de la iglesia, dormitorios, maderas, vigas y puertas del convento de Santa Clara; daños en el ayuntamiento nuevo de la localidad, sustituyendo la galería porticada en 1691; y en la Casa del Gobernador. APP, libro 2º, Tomo III, Ejecutorias, Testimonios, Provisiones y Facultades, fols. 212-225, año 1681. AMVA, Actas de Sesiones, 1690, fols. 50-54.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**FUENTES**

AGMM, Colección Aparici.

AGS, GA, Leg. 1456.

AGS, GA, Leg. 1459.

APP, *Vezindario de la villa de Valencia*, Legajo de Executorias, Provisiones, Facultades, fol. 152-193.

APVA, *Visitación a la iglesia de Rocamador de D. Juan de Orive Salazar (1678)*.

APVA, *Visitación a la iglesia de la Encarnación de D. Juan de Orive Salazar (1678)*.

AHPCC, Fondo Marqués del Labrador, doc. 48.

Biblioteca de Ajuda, Lisboa, 52-XIV-22, fol. 13

BNE, Manuscrito 2391, Sucesos de 1664, *Diario de la defensa de la Plaza de (Valencia de) Alcántara, sitiada por el ejército de Portugal, 13 a 25 de junio de 1664*, folios 15 a 30.

RAH, Colección de D. Luis Salazar y Castro.

BIBLIOGRAFÍA

ÁVILA VEGA, Antonio, “Apuntes para la historia del castillo de Valencia de Alcántara”, *I Simposio sobre castillos de la Raya entre Portugal y España*, Madrid, 1984, págs. 31-47.

CAMPESINO FERNÁNDEZ, Antonio José, “Fortificaciones abaluartadas de Extremadura: planos inéditos de Moraleja, Zarça de Alcántara, Alcántara, Valencia de Alcántara y Alburquerque”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXII, nº 2, 2006, págs. 921-946.

CARO DEL CORRAL, Juan Antonio, “La frontera cacereña ante la Guerra de Restauración de Portugal: Organización defensiva y suceso de armas (1640-1668)”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVIII, nº 1, 2012, págs. 187-226.

CORCHERO CERRÓN, José Manuel, “Valencia de Alcántara”, en *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Cáceres, 2007, págs. 65-87.

CORTÉS CORTÉS, Fernando, “Guerra en Extremadura, 1640-1668. Ejército, financiación y consecuencias”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo XXXVIII, nº 1, 1982, págs. 37-122.

CORTÉS CORTÉS, Fernando, *Alojamientos de soldados en la Extremadura del siglo XVII*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1996.

GARCÍA BARRIGA, Felicísimo, “Sociedad y conflicto bélico en la Edad Moderna. Extremadura ante la guerra con Portugal, 1640-1680”, *Norba. Revista de Historia*, Cáceres, Vol. 21, 2008, págs. 29-47.

GARCÍA BARRIGA, Felicísimo, GONZÁLEZ DE LA GRANJA, María Estela, “Un fuerte armado y municionado a su costa: Fortificaciones abaluartadas de la Raya cacereña durante la Guerra de Separación de Portugal”, *Investigaciones históricas*, Vol. 35, 2015, págs. 13-44.

MIRANDA DÍAZ, Bartolomé, “La desdichada historia constructiva de una iglesia rayana: Nuestra Señora de Rocamador de Valencia de Alcántara (siglos XVI-XVIII)”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LVIV, 2008, págs. 1429-1567.

MIRANDA DÍAZ, Bartolomé, MARTÍN NIETO, Dionisio Ángel, “La iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación”, *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, Tomo XVI, 2008, págs. 589-617.

MIRANDA DÍAZ, Bartolomé, MARTÍN NIETO, Dionisio Ángel, “Vestigios de las guerras hispano-portuguesas en la arquitectura de La Raya: el ayuntamiento nuevo de Valencia de Alcántara”, *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, Tomo 25, 2017, págs. 423-442.

SÁNCHEZ RUBIO, María Rocío, TESTÓN NÚÑEZ, Isabel, “Plaças de la frontera de Estremadura. 1687. Cartografía militar de la Raya en la Biblioteca Nacional de Perú”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXXVI, nº extra 1, 2020, págs. 137-168.

TESTÓN NÚÑEZ, Isabel, SÁNCHEZ RUBIO, María Rocío, SÁNCHEZ RUBIO, Carlos, *Planos, Guerra y Frontera. La Raya luso-extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Mérida, Junta de Extramadura, 2003.

ANEXO FOTOGRÁFICO



Fig. 1. “Planta da fortificação da Villa de Valença tomada a Castella”, Biblioteca de Ajuda, 52-XIV-22, fol. 13.